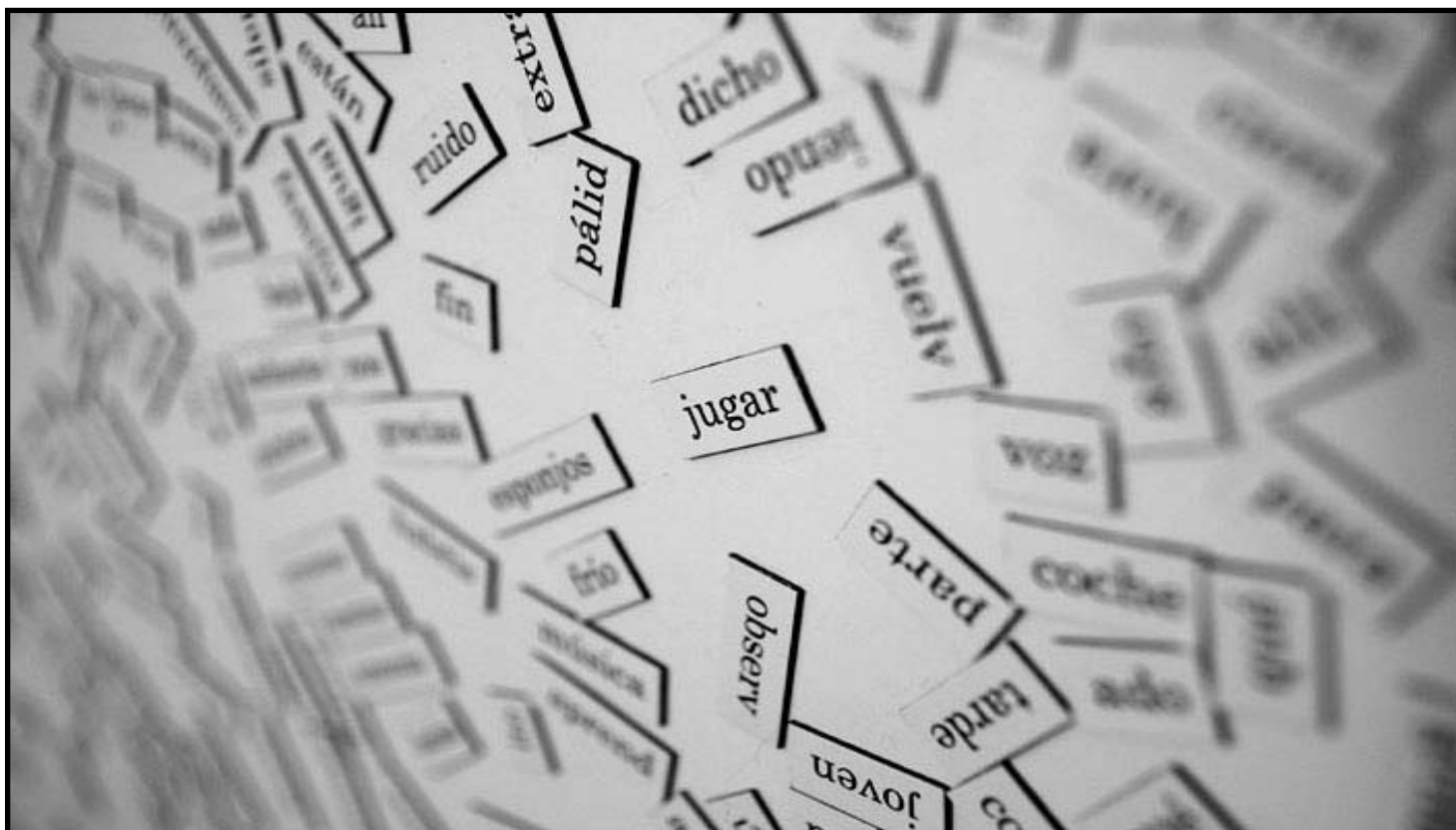


S í s i f o

Agost 2007
Número Vint-i-quatre

www.sisifo.es

Pineda de Mar
Exemplar gratuït



David Lladó

Ruleta rusa

Con-jugar

David Lladó Ruleta rusa <i>Con-jugar</i>	Fotografia 1
Pilar Cobo Rizomas <i>El uno para el otro</i>	Filosofia 3
Adolfo Martín DeGéneros <i>Festa major</i>	Música 4
Iván Cantero Molta merda <i>Thirst</i>	Teatre 5
Albert Pérez A solas con el mundo <i>Éxtasis</i>	Poesia 6
Albert Lladó Cronopios propios <i>Párpados</i>	Prosa 7
Jaume Bagés Delirium tremens <i>Joc</i>	Il·lustració 8



Alejandra Ligeró
 impresionismo@gmail.com

Habitació de convidats

* L'article publicat a l'*Habitació de convidats* ha sigut seleccionat al FORO de www.sisifo.es.
 Entra i participa. T'esperem!

Inundación y lepra

Llevo varios días triste y ya descubrí el porqué. Es mi casa que me está intoxicando. Y hablo del edificio, de los ladrillos y los cojines, que me están envenenando. Del suelo, de entre las vetas de la madera, sale un vapor que ayer intento arrancarme los ojos. Llegué del hospital y entré en el salón a oscuras y me di cuenta de que jamás había visto una habitación tan triste. Ha estado tanta soledad, tanta aflicción ocupando, que las sillas han terminado por desfondarse y el brillo de los suelos ha cedido y ahora es irrecuperable. Tanta sustancia de muerte.

La amargura ha iniciado un proceso irrevocable de desertización que avanza como un lodo melancólico dejándolo todo dolorido y perdido.

Los muebles crujen a sollozos y las paredes te oprimen intentando buscar como tú, un apoyo. Es una casa inhabitable, las cortinas son párpados de batista entre las que se derraman lágrimas de agua y polvo. Y sea la hora que sea, la luz es como la de una bombilla sucia que llega desde un ángulo escondido.

Bajo las escaleras, aturdida y somnolienta, la pintura se ha resquebrajado y me araña las palmas de las manos en un alarido táctil que no es capaz de despertarme del sopor. La madera está fría y el mármol está caliente. Pero nadie se ha dado cuenta.

Todo es exactamente igual que antes, cualquier ojo podría corroborar, y sin embargo aspiro la atmósfera y se me encoje el corazón angustiado. La madera terminará por pudrirse de manera invisible, las camas endurecerán y los edredones encojerán atemorizados por los pasos grasientos de la destrucción. El sofá se ha tornado rígido, encolerizado. Y las lámparas del cuarto de baño pestañean muertas de miedo.

Puede que si me quedo aquí me vuelva como ellos, como los que salen y entran y como los que no pueden escapar de la toxicidad de esta casa que se contrae espasmodicamente. Quizá quede disminuida y acortada y se me agarroten las manos y se me sequen los ojos de no poder llorar. Puede que algún día ya ni lo note y deje de intentar sofocar este ahogo, ablandar esta pena, consolar este ánimo cuarteado.



Pilar Cobo

cobo@sisifo.es

Rizomas

*La ardilla roja**

Allí está, tan entero y digno como siempre. Se parece a alguien. Todos me recuerdan siempre a alguien, incluso yo ya empiezo a recordarme a alguien. Lo llevo siguiendo hace poco más de un mes, o quizás dos, aunque según Andreas llevo tres años, pero yo no me atrevería a decir tanto. Todos los hombres tienen su misma voz, pero sólo unos cuantos su mismo gesto, y sólo unos pocos su misma nariz. Qué nariz, siempre tan digna, tan en el centro, dando sentido a todo lo demás, haciéndole una distinción honorífica a su persona y, sin embargo, aún no hemos ido a ningún herbolario, ni tan siquiera a una perfumería. Nunca tomaremos un té juntos, un té aromático, lo presiento porque sólo se refugia tras la tónica sin gas. Pero me da igual, yo también aprenderé a tomar lo que él toma, y a ojear lo que él ojea sólo para que la gente piense que estamos hechos el uno para el otro, el uno porque es otro y el otro porque es uno. Tengo el fuego preparado desde el primer día que le vi fumar, y el diálogo espontáneo que mantendremos

cuando él se de cuenta de que compartimos la misma lectura; todo será casual, incluso cuando le diga que su rostro me es familiar. Pobre... le engañaré con maquillaje barato para despistarle durante los dos o tres primeros meses, o quizás años, ya se verá.

Cuando los pequeños títeres recién fecundados existan les explicaré en que consiste la comedia de volverse a casar, y la tragicomedia de la separación según las coordenadas de Stanley Cavell. Sabrán reírse cuando toque y llorar cuando plazca, nada podrá fallar con una nariz bien maquillada si la fortuna no nos visita con demasiada frecuencia. La eternidad, pues, ya tiene permiso para empezar desde hoy mismo.

*Artículo inspirado en este gran film de Julio Medem.



Adolfo Martín

martin@sisifo.es

DeGéneros

Festa major

Agosto siempre ha sido sinónimo de fiesta mayor. Varios días en los que recordamos nuestro pasado de agricultores y pescadores, y la celebración de la cosecha, del final de un duro año de trabajo. Un breve lapso de despreocupación.

Un instante de acumulación de vida social y cultural que no permitía la rigidez de la necesidad. Acumulación y, por tanto, densidad e intensidad. Música alegre y letras despreocupadas. Todavía podemos degustar este espíritu en algunos pocos pueblos. En otros

corremos el riesgo de extinguir y desterrar este poso. El primer paso es la segregación. Segregación por edades: conciertos para jóvenes (de 13 a 33 años), conciertos para adultos (de 34 a 65 años) pagando entrada, conciertos para ancianos

(a partir de 65 años), conciertos para "heavies", conciertos para "hippies", conciertos para consumidores de drogas blandas, conciertos para consumidores de drogas duras...

Hace pocos días tuvo lugar la fiesta mayor



de Sant Pol de Mar, uno de esos pocos pueblos en los que, creo, se conserva esta esencia. Además este año se celebrará, el fin de semana del once de agosto, la decimotercera "Fira alternativa". Lo mejor de esta feria son sin duda las actuaciones musicales que

se llevarán a cabo cada noche. En ellas he podido disfrutar de agradables sorpresas, como Marc Egea con su zanfoña en la undécima. Además también podemos conocer a grupos de Sant Pol y de otros pueblos de la comarca.



Iván Cantero

cantero@sisifo.es

Molta merda

Thirst by Eugene O'Neill

GENTLEMAN: It was in the salon. You were singing. You were very beautiful. I remember a woman on my right saying: "How pretty she is! I wonder if she is married?" Strange how some idiotic remark like that will stick in one's brain when all else is vague and confused. I was looking at you and wondering what kind of woman you were. You know I had never met you personally--only seen you in my walks around the deck. Then came the crash--that horrible dull crash. We were all thrown forward on the floor of the salon; then screams, oaths, fainting women, the hollow boom of a bulkhead giving way. I vaguely remember rushing to my stateroom and picking up my wallet. It must have been that menu I took instead. Then I was on deck fighting in the midst of the crowd. Somehow I got into a boat--but it was overloaded and was swamped immediately. I swam to another boat. They beat me off with the oars. That boat too was swamped a

moment later. And then the gurgling, choking cries of the drowning! Something huge rushed by me in the water, leaving a gleaming trail of phosphorescence. A woman near me with a life belt around her gave a cry of agony and disappeared--then I realized--sharks! I became frenzied with terror. I swam. I beat the water with my hands. The ship had gone down. I swam and swam with but one idea--to put all that horror behind me. I saw something white on the water before me. I clutched it--climbed on it. It was this raft. You and he were on it. I fainted. The whole thing is a horrible nightmare in my brain--but I remember clearly that idiotic remark of the woman in the salon. What pitiful creatures we are!



Albert Pérez

perez@sisifo.es

A solas con el mundo

De la represión al éxtasis

De los culos en pompa, a las patas abiertas;
del andar chulesco, a hacer el oso;
de la minifalda, al cinturón ancho;
del comerla de rodillas debajo de una mesa,
a comerla sentada en un lavabo;
del "mírame pero no se toca",
al "no, no, no, dame más, dame más";
del agua y el bocadillo de atún,
al cubata, pastilla y frankfurt;
de la píldora para follar como Fraga,
a la pastilla de colores de éxtasis;
de hacerle la pelota al profesor,
a enseñarle las tetas al portero;
de las miradas desafiantes,
a las miradas perdidas;
de la escandalera de los tacones,
a la masturbación con el pie;
del "últimamente no sé qué me pasa,
no puedo estar con ningún chico",
a tener un percutor en el coño para abortar;
de las novias cadáver y rubias de pote,
al "espera que me bebo otro cubata";
de la represión de la biblioteca,
al éxtasis de la discoteca.



Albert Lladó

llado@sisifo.es

Cronopios propios

Párpados

Los párpados pesan, molestan, presionan. Las pestañas son la prolongación de un sistema de coacción ininterrumpida. La mueca que queda dibujada por el esfuerzo para sobrevivir, para mantenerse despierto, para abrir los ojos, la mirada, es mi rasgo definitorio, diferencial. Hay unas arrugas justo a los lados, tres, pequeñas, que actúan como testigo de esta lucha eterna. Supongo que hay alguien dentro de mí. Alguien cansado, que necesita dormir, olvidarse del estar-en-el-mundo. Y lo entiendo. Eso es lo que me da más miedo. Que lo entiendo. Podrá ganar a mi forma, a mi cuerpo de párpados de hierro y hormigón, pero si gana a mi voluntad, señores y señoras, ya no tenemos nada que hacer.

Café. Necesito más café. Tengo aún trabajo, y no me puedo dormir aún. Me levanto, me lavo la cara, estiro las piernas. Miro el sofá, pero no, no puedo sentarme. Sería la guillotina de esta noche de crímenes de guerra. Otra vez, enciendo el ordenador. Me pongo el ventilador mirando hacía mí. El aire me irá bien. Repaso lo escrito durante las últimas tres horas. Nada, es mierda. Es una ver-

dadera mierda. Tres capítulos enteros de paja, de bla bla bla, de estereotipos trasnochados que aspiran a convertirse en arquetipos, sin esfuerzo, por la inercia del diálogo, con los fórceps de una estructura demasiado rígida, prefabricada.

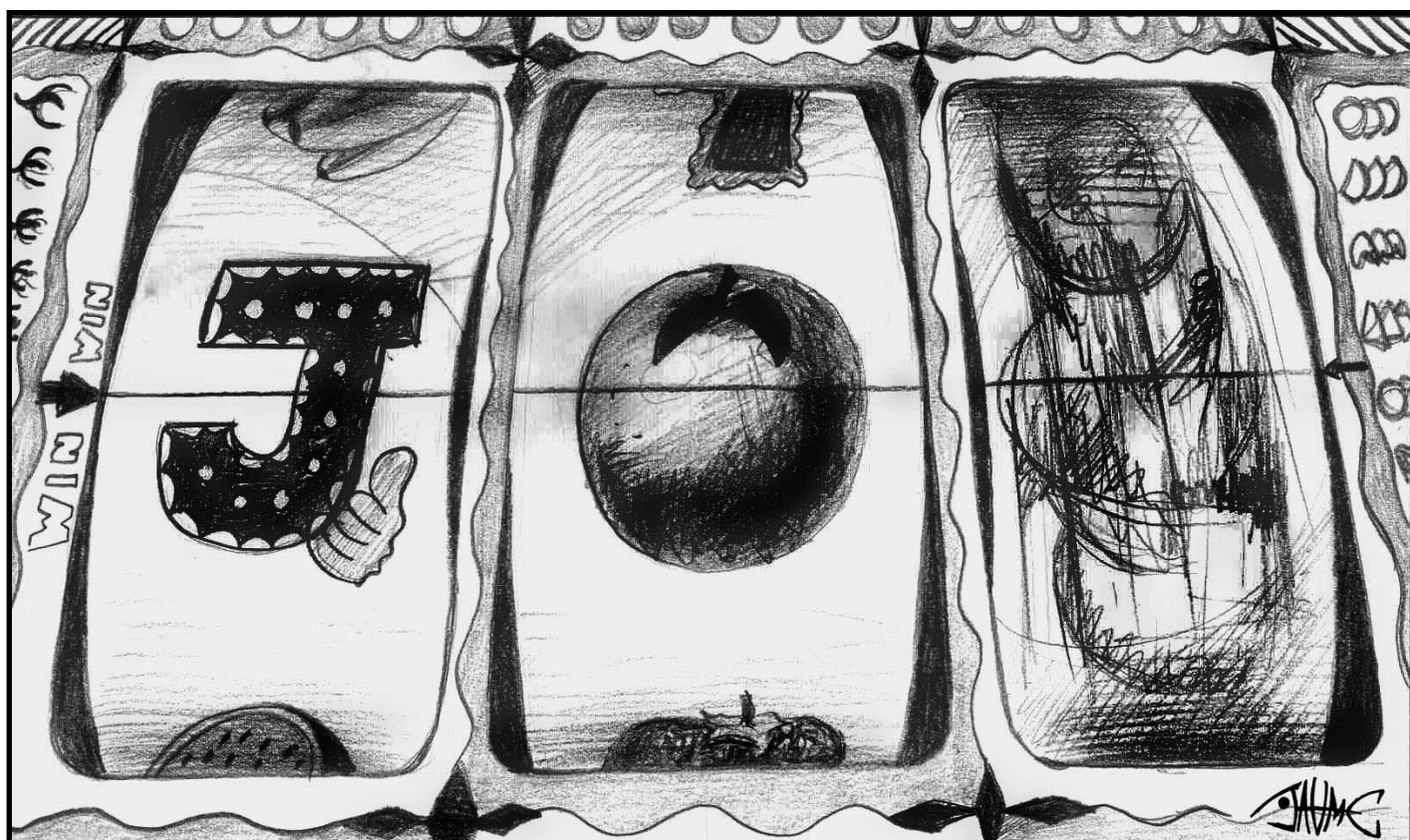
Mis personajes me han fallado. Me han traicionado. Mientras los describo, mientras les pongo palabras en su boca, mientras les arreglo la vida para que hagan el amor a todas horas, ellos se sientan frente a la página en blanco y me miran, desafiantes. Sonríen, los cabrones, sonríen. Se han puesto, antes que yo, a dormir. Ya no hay nada que hacer. Otro día con la novela estancada en medio de este charco de monotonía, pereza y calor.



Jaume Bagés

bages@sisifo.es

Delirium tremens



“el joc es un jo amb una c que no es trenca mai”

A. LI.



www.sisifo.es

Revista Sísifo. Nº 24.

Agost de 2007. Dipòsit legal: B-39550-2005. Direcció: Albert Lladó. Direcció adjunta: Adolfo Martín. Signen: David Ladó, Pilar Cobo, Francesca Viana, Iván Cantero, Albert Pérez, Ruben Fayos. Logo: Elisenda Pérez. Col·labora: Biblioteca M. Serra i Moret. Sísifo no es fa responsable dels continguts dels articles ni de les opinions dels col·laboradors.

LLADÓ
comunicació

DiariMaresme.com
independent i comarcal



Fem periodisme digital.